AÑO III. MEXICO. TOMO III.

EL BOAZEO

IMPRESO FRANCMASON

SEPTIEMBRE 15 1897. DIRECTOR, JOSE M. MEDINA. NUMERO 15.

Registrado como artículo de 2ª clase.

CONDICIONES.—Se publicará eventualmente. Precio [illegible] fuera de la capital, un centavo.
DIRECCION DE CORRESPONDENCIA.—Jesús Medina [illegible], Núm. 1,528

LA REFORMA RELIGIOSA.

XIII.

No en vano han notado nuestros historiadores, que el mes de Septiembre es el de más gratos recuerdos para los mexicanos, y en el que se registran los acontecimientos más grandes, propios para inspirar muchas y serias reflexiones.

Nos llama la atención y creemos que debe llamarla á todos el hecho del elemento eclesiástico, en la pléyade de los héroes de la Independencia. Los nombres, ya ilustres, de Hidalgo, Morelos, Matamoros, y otros que sería largo enumerar, nos patentizan al menos, que para ellos, que no alardeaban de científicos, no existía esa regla de conducta, que ahora parece elevarse al rango de única y de infalible: no tratar de política, ni religión, para conservar la paz nacional.

La política era el eje principal en que giraban; la conservación del catolicismo, más ó menos bién comprendido, uno de sus objetos; y la guerra el medio escogido, con abnegación grandísima, pues comprendia la suprema resolución de aceptar una muerte más que probable, casi segura.

La hora en que Hidalgo reconoció que era necesaria la guerra, á cuyo efecto procedió cogiendo gachupines, esto es, hombres que civilizaban á nuestros padres, dándoles de puntapiés, fué la hora incompatible con la paz, la hora tremenda en que el impetuoso Allende, á pesar de la fogosidad propia de la juventud, parecía irresoluto; la hora en que el eclesiástico se convirtió en militar, para enseñarnos á todos, de un modo práctico, que la independencia de un pueblo es la base política y fundamental de un buen gobierno.

Aunque los datos que conocemos sobre la causa instruida por la Inquisición contra Hidalgo, nos autorizan bastante para considerarle como heterodoxo, y para creer que en otras circunstancias, habría sido capaz de consagrarse á nuestra reforma religiosa, es indudable que en este punto se contuvo en los límites establecidos aquí por la religión de nuestros conquistadores. Le pasó algo semejante á Juárez, que por ser libre pensador personalmente, bien podía haber hecho más radical s las Leyes de Reforma; pero no lo hizo y se contuvo, al menos en lo concerniente al matrimonio, ante el límite católico de la indisolubilidad. Ni á uno ni á otro sería justo pedirles más, y nos contentamos con señalarlos, como hombres de aspiraciones gigantes, con los ojos fijos en el más allá. Hidalgo tolerando á la Virgen de Guadalupe en las banderas insurrectas, virgen en cuya virginidad no creía; Hidalgo diciendo misa en el Monte de las Cruces, misa en que se rezaba el Credo, en que se hablaba de *los infiernos*, aunque no creía en el Infierno; Hidalgo, degradado conforme á las prescripciones rituales de los pontífices, que

no le merecían muchísimo respeto, pues por el examen libre de las Sagradas Escrituras, los hallaba muy distantes del cristianismo primitivo, Hidalgo, repetimos, es el tipo de una víctima de su tiempo, semejante á los prohombres de la antigüedad, fundadores de las doctrinas esotéricas.

Cualquiera que haya considerado atentamente la vida de Hidalgo, convendrá con nosotros fácilmente, en que no era uno de esos sacerdotes fanáticos que procuran por conveniencia propia mantener en la ignorancia á sus feligreses. Pero, para nosotros, que fuera de todo, vemos en Hidalgo, á uno de nuestros primitivos iniciados, la cuestión es más precisa, y no vacilamos en decir, que en el fondo era un reformador, de la talla de los reformadores europeos.

En pocas palabras: creemos que Hidalgo, ni como profano, ni como francmasón, creyó indigno ocuparse de cuestiones políticas y religiosas; y que de este modo por medio del ejemplo, es y debe ser nuestro maestro, sobre todo, ahora en que con el pretexto de la paz, se ha adoptado la política científica de conciliación, que es esencialmente antitética á la verdadera política de los héroes de la Independencia; y no decimos más, porque nos estamos acordando de que en Belem, no podremos escribir siquiera como lo hacemos en la redacción de "EL BOAZEO."

JESÚS MEDINA.

RITUAL DE INSTALACION

I.

Apertura del grado de Aprendiz.

(Entrada de visitadores iniciados).

(Entrada de visitadores profanos)

(Entrada de la Comisión Instaladora, á la cual ceden sus puestos los funcionarios electos de la Logia por instalar, quedándose á su izquierda).

(El Maestro de Ceremonias electo hará que los miembros de la nueva Logia formen un semicírculo frente al Oriente, donde habrá en prevención, vino, trigo y aceite).

II.

Secretario Electo. — Fiel y Verdadero Gran Maestro: Estos Fieles y Verdaderos Hermanos, debidamente instruidos en los misterios de la Francmasonería, y deseosos de fundar una Logia, pidieron la autorización correspondiente, y habiéndola obtenido, esperan vuestras órdenes para que su Logia sea consagrada é instalados sus funcionarios, conforme á los antiguos usos de la Fraternidad.

Gran Maestro. — Fieles y Verdaderos Hermanos: Puesto que habéis sido autorizados para constituir una nueva Logia, voy á satisfacer vuestros nobles deseos, procediendo á vuestra Consagración é Instalación.

Hermano Secretario Electo, tened la bondad de leer la Carta Patente, que acredita vuestras anteriores palabras.

Secretario Electo.—(Lee la Carta Patente y la entrega al Maestro de Ceremonias Electo, quien la coloca sobre el Ara).

III.

Gran Maestro—(Poniéndose todos en pié). — ¡Gran Arquitecto del Universo! Dígnate bendecirnos en todos los actos de la presente Asamblea, y concédenos que consagremos esta nueva Logia, en honor y gloria tuya. Haz, oh Señor, que los elementos de la Consagración sean los precursores de tus benditos dones, por los cuales te vivamos siempre agradecidos.

Auxilia á los funcionarios de esta Logia, para que la gobiernen en paz y todos sus miembros sean felices.

Todos.—Así sea.

Gran Maestro. — Fiel y Verdadero Hermano, Primer Gran Vigilante, haced la libación del vino como símbolo del refrigerio que anhelamos para estos hermanos, cuando sientan desfallecer sus fuerzas en la lucha por los sublimes principios de nuestra Institución.

Primer Gran Vigilante — (*Acude al Oriente hace la libación del vino y vuelve á su puesto*).

Gran Maestro.-Fiel y Verdadero Hermano, Segundo Gran Vigilante, derramad el aceite de la Santa Unción como símbolo clásico de la Consagración de esta Logia, á fin de que siempre recuerde que debe curar los males de la Humanidad.

Segundo Gran Vigilante. — (*Acude al Oriente derrama el aceite y vuelve á su puesto*).

Gran Maestro.—(*Arrojando el trigo*). Francmasones, sed siempre pródigos con los pobres; partid con ellos el pan de la Fraternidad.

(*Acercándose al Ara, enciende las tres luces y vuelve á su puesto, donde pronuncia las siguientes palabras*).

A la Gloria del Gran Arquitecto del Universo, consagro esta Logia á la Virtud y la Sabiduría, y al Progreso de la Civilización Universal.

Sentaos.

(*Se sientan todos*).

IV.

Maestro de Ceremonias Electo.—(*Entre columnas*).—Gran Maestro, tengo la honra de presentaros al elegido del pueblo, al Maestro Titular de esta Logia.

Gran Maestro.—Tened la bondad de cubrir el Templo.

(*Cubren el Templo*).

Gran Maestro. — Fieles y Verdaderos Hermanos de la Logia por instalar, ¿ratificáis la elección que hicísteis para conferir el honroso cargo de Maestro Titular al fiel y Verdadero Hermano ....?

Todos.—Sí.

Gran Maestro. — Hermano Guarda Templo, dejad el paso libre al Maestro de Ceremonias Electo, y al elegido del pueblo para Maestro Titular de la Logia que voy á instalar.

(*Entran dichos funcionarios y permanecen entre columnas. Todos los presentes se ponen en pié*).

Gran Maestro.—Fiel y Verdadero Hermano........................el sufragio popular os ha llamado á desempeñar el augusto Ministerio de la Maestría. ¿Aceptáis el honrosísimo cargo de Maestro Titular de la Logia.................?

Maestro Titular Electo.—Sí.

Gran Maestro—Acercaos al Ara para hacer vuestros juramentos.

(*Se acercan todos y el Maestro Titular Electo, extendiendo la mano derecha sobre el Ara, pronuncia los siguientes juramentos*).

Primer Juramento.

A la Gloria del Gran Arquitecto del Universo y por la Confraternidad Universal, juro solemnemente, cumplir y hacer cumplir la Constitución del Rito Mexicano Reformado.

Segundo Juramento.

Juro cumplir y hacer cumplir el Reglamento particular de mi Logia.

Tercer Juramento.

Juro desempeñar fiel y verdaderamente el cargo de Maestro Titular, teniendo siempre en perspectiva la Virtud, la Sabiduría y especialmente la Fraternidad.

Gran Maestre.—Pasad á Oriente.

(*Pasan, pero el Maestro de Ceremonias Electo tiene cuidado de llevar consigo la Carta Patente que entrega al Gran Maestro, al llegar á Oriente, para que se la entregue al Maestro Titular, diciendo*):

Os entrego esta Carta Patente como el símbolo de la autoridad de vuestra Logia. En vuestras manos y bajo vuestra fiel custodia, sea siempre la enseña sagrada, á cuyo derredor se agrupen siempre los buenos francmasones, para derramar los beneficios de la Caridad y esparcir la luz de la Ciencia.

(*En seguida, el mismo Gran Maestre entregando el mallete al Maestro Titular, dice*):

Recibid también, el símbolo de la autoridad democrática, que os ha conferido libremente el sufragio popular en vuestra Logia. No olvidéis nunca, que solo sois el primero entre iguales, y que todos vuestros deberes se reducen á descubrir los misterios de la Francmasonería,

como rayos de luz que despide el Sol de los iniciados.

(Dirigiéndose á la Logia):

He aquí á vuestro Fiel y Verdadero Maestro.

Todos. ¡Viva! *(Hacen además el saludo del grado de Aprendiz).*

(Instalado el Maestro Titular, procede á instalar á los demás funcionarios de su Logia, ratificando sus elecciones y exigiéndoles previamente el triple juramento de cumplir y hacer cumplir la Constitución del Rito, el Reglamento particular de su Logia y las obligaciones especiales de sus cargos respectivos).

(La Comisión Instaladora puede retirarse, tan luego como hayan hecho sus juramentos las tres luces de la Logia, si no quiere presenciar la instalación de todos sus funcionarios, pero antes de retirarse, el Gran Maestre dice):

Gran Maestre.—Declaro solemnemente, que hoy ha sido consagrada é instalada en amplia forma, la Logia. ....de la Confederación del Rito Mexicano Reformado.

Maestro Titular.—Fiel y Verdadero Hermano Maestro de Ceremonias, en virtud de la declaración de nuestro Gran Maestre, proclamad á la Logia, como es debido.

Maestro de Ceremonias.—De orden del Maestro Titular, proclamo á Oriente, Occidente, Septentrión y Mediodía como Logia regular del Rito Mexicano Reformado, á la Logia...............................

¿La reconocéis como tal?

Todos—Reconocida.

V.

(Discursos).

(Circulación del saco de beneficencia).

Clausura del grado de Aprendiz.

(Si á la tenida de Instalación, se le dá el carácter de tenida blanca, se omite saludar al Maestro Titular como lo hacen los Aprendices, y en vez del saludo, se le tributa una salva de aplausos).

LA VERSION MODERNA.

XIII.

En el estado actual de la lengua castellana, es casi seguro, encontrar muchos términos, que con bastante fidelidad, servirían á cualquier traductor de la Biblia, que tenga en el debido respecto el texto original. Esta verdad, la vamos á demostrar muy sencillamente, á la vez que quedará patentizada la deslealtad de la infortunada versión, que nos está dando estas ingratas y no financieras ocupaciones.

Nuestra cita indispensable, es el versículo nueve del capítulo tercero de los Jueces, en el que se da el título de *salvador* á Otniel ú Othoniel, concediéndose además, que se le llame *Libertador*, cuando con llamarle *Mesías*, la traducción sería mejor, á todas luces; pero, sin duda el miedo supersticioso y egoísta, que ha adjudicado el título de *Mesías*, para solo Jesucristo, ha hecho que se traduzca de la manera censurada, pues si se hiciese como lo indicamos, en todos los casos análogos, que hay en la Escritura, Jesucristo tendría que figurar *como uno de tantos Mesías.*

El versículo diez y seis del mismo capítulo, nos convierte en *daga* la *espada* del texto, que en otros pasajes, por cierto muy repetidos, se considera como *cuchillo*, y, si bien es cierto, que en los tiempos de paz porque atravesamos, no es bueno fijarnos mucho en las armas, por utilísimas que sean para la guerra, no sería malo estar más en armonía con el original hebreo, casualmente porque se trata de una arma, que en más de un caso, nos puede ser nociva, como espada que es de dos filos.

JESÚS MEDINA.

Tiahue tic inmana ia cacchopintin

Vamos á aprehender á los gachupines.

HIDALGO.

TIP. Literaria, Betlemitas 8.